

14 de octubre del 2026
Miércoles Verde / Rojo
Feria o SAN CALIXTO I, Papa y Mártir
MR pp. 811 y 895 [843 y 934] / Lecc. II p. 900

Siendo aún diácono de la Iglesia romana, Calixto estableció el cementerio que lleva su nombre, en la vía Apia. Ya siendo Papa, demostró su firmeza en defender la fe contra las especulaciones de ciertos teólogos. Durante un levantamiento popular murió en el Transtévere, en donde se conserva su memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que elegiste al Papa san Calixto para el servicio de tu Iglesia y para promover la piedad hacia los fieles difuntos, te rogamos que nos fortalezca el testimonio de su fe, para que, liberados de la servidumbre de la corrupción, merezcamos conseguir la herencia incorruptible. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo, junto con sus pasiones.]

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 5, 18-25

Hermanos: Si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley.

Son manifiestas las obras que proceden del desorden egoísta del hombre: la lujuria, la impureza, el libertinaje, la idolatría, la brujería, las enemistades, los pleitos, las rivalidades, la ira, las rencillas, las divisiones, las discordias, las envidias, las borracheras, las orgías y otras cosas semejantes. Respecto a ellas les advierto, como ya lo hice antes, que quienes hacen estas cosas no conseguirán el Reino de Dios.

En cambio, los frutos del Espíritu Santo son: el amor, la alegría, la paz, la generosidad, la benignidad, la bondad, la fidelidad, la mansedumbre y el dominio de sí mismo. Ninguna ley existe que vaya en contra de estas cosas. Y los que son de Jesucristo ya han crucificado su egoísmo junto con sus pasiones y malos deseos. Si tenemos la vida del Espíritu, actuemos conforme a ese mismo Espíritu. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1

R. Dichoso quien confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. R. Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. R. En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya. Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. R. Aleluya.

EVANGELIO

[¡Ay de ustedes, fariseos! ¡Ay de ustedes también, doctores de la ley!]

Del santo Evangelio según san Lucas 11, 42-46

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¡Ay de ustedes, fariseos, porque pagan diezmos hasta de la hierbabuena, de la ruda y de todas las verduras, pero se olvidan de la justicia y del amor de Dios! Esto debían practicar sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, porque les gusta ocupar los lugares de honor en las sinagogas y que les hagan reverencias en las plazas! ¡Ay de ustedes, porque son como esos sepulcros que no se ven, sobre los cuales pasa la gente sin darse cuenta!”

Entonces tomó la palabra un doctor de la ley y le dijo: “Maestro, al hablar así, nos insultas también a nosotros”. Entonces Jesús le respondió: “¡Ay de ustedes también, doctores de la ley, porque abruman a la gente con cargas insoportables, pero ustedes no las tocan ni con la punta del dedo!” Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Los escribas y fariseos, una vez más severamente condenados por Jesús, se creen sabios y justos, pero a final de cuentas están atrapados por la vanidad y la ostentación. Es claro que prefieren los honores al «servicio». Por eso caminan perdidos entre minucias, descuidando lo más importante, que es el compromiso con Dios y con el prójimo. Al igual que ellos, el cristiano —encerrado en esquemas legalistas— puede llegar a hacerse esclavo de las normas. Si se olvida del «espíritu», puede vivir vuelto hacia sí mismo, obsesionado por su vana perfección, pero olvidado de la justicia y del amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que en esta festividad de tu santo mártir Calixto nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 21, 17

Señor, tú lo conoces todo; tú sabes que te amo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que la eficacia de los dones recibidos, en esta festividad de tu santo mártir Calixto, produzca su efecto en nosotros, para que nos sirvan de ayuda en nuestra vida mortal y nos obtengan el gozo de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.